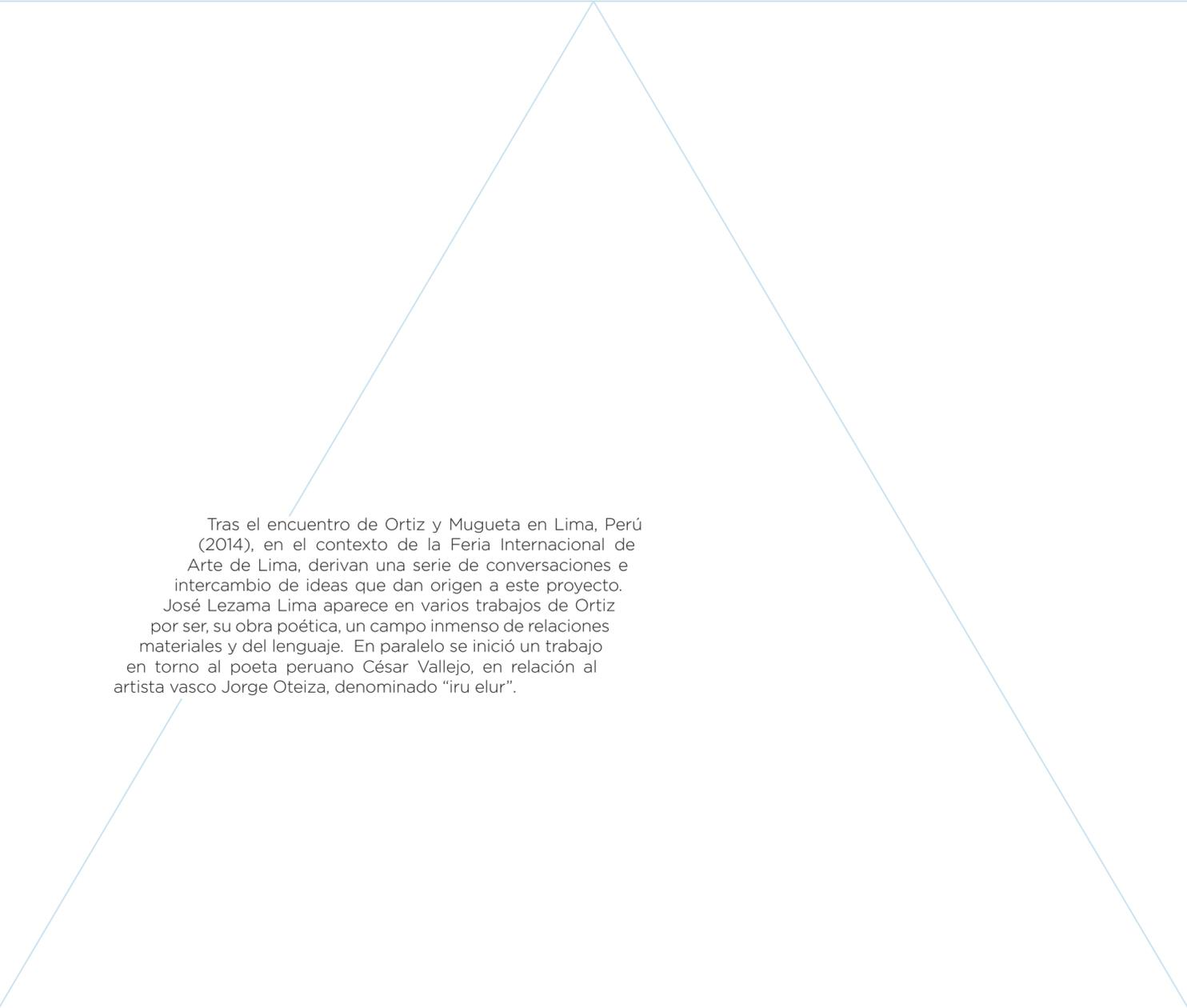


EL ESTAMPIDO DE LA VACUIDAD

Pabellón Lezama

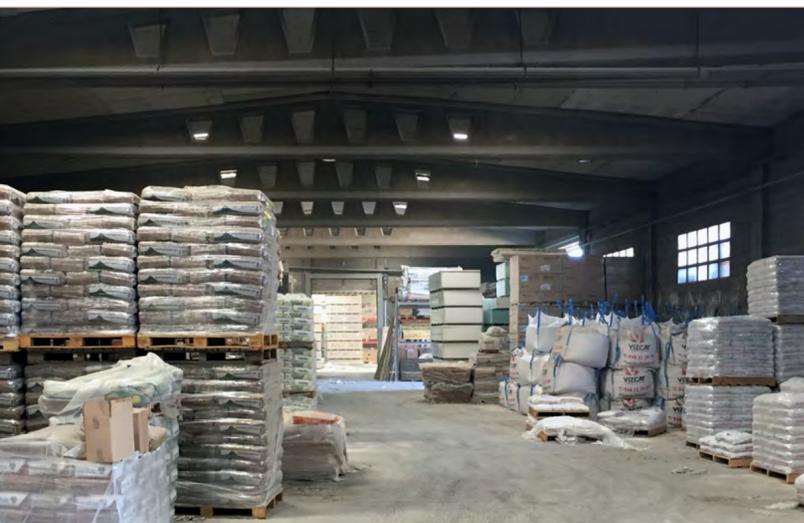
Eugenio Ortiz Miguel - Javier Mugueta Jurío





Tras el encuentro de Ortiz y Mugueta en Lima, Perú (2014), en el contexto de la Feria Internacional de Arte de Lima, derivan una serie de conversaciones e intercambio de ideas que dan origen a este proyecto. José Lezama Lima aparece en varios trabajos de Ortiz por ser, su obra poética, un campo inmenso de relaciones materiales y del lenguaje. En paralelo se inició un trabajo en torno al poeta peruano César Vallejo, en relación al artista vasco Jorge Oteiza, denominado "iru elur".

Este proyecto homenajea el último Poema de Lezama, El Pabellón del Vacío, y se erige como una reflexión sobre la gran tradición del Pabellón a lo largo de toda la historia de la arquitectura a través del aspecto efímero, colosal, conceptual e íntimo impreso en el poema de Lezama. Se toma el tokonoma o pequeño vacío alcanzado en su "interior", que aquí propone como un silencio, y un estampido que se retroalimentan inevitablemente.



EL PABELLÓN DEL VACÍO

Voy con el tornillo
preguntando en la pared,
un sonido sin color
un color tapado con un manto.
Pero vacilo y momentáneamente
ciego, apenas puedo sentirme.
De pronto, recuerdo,
con las uñas voy abriendo
el tokonoma en la pared.
Necesito un pequeño vacío,
allí me voy reduciendo
para reaparecer de nuevo,
palpame y poner la frente en su lugar.
Un pequeño vacío en la pared.

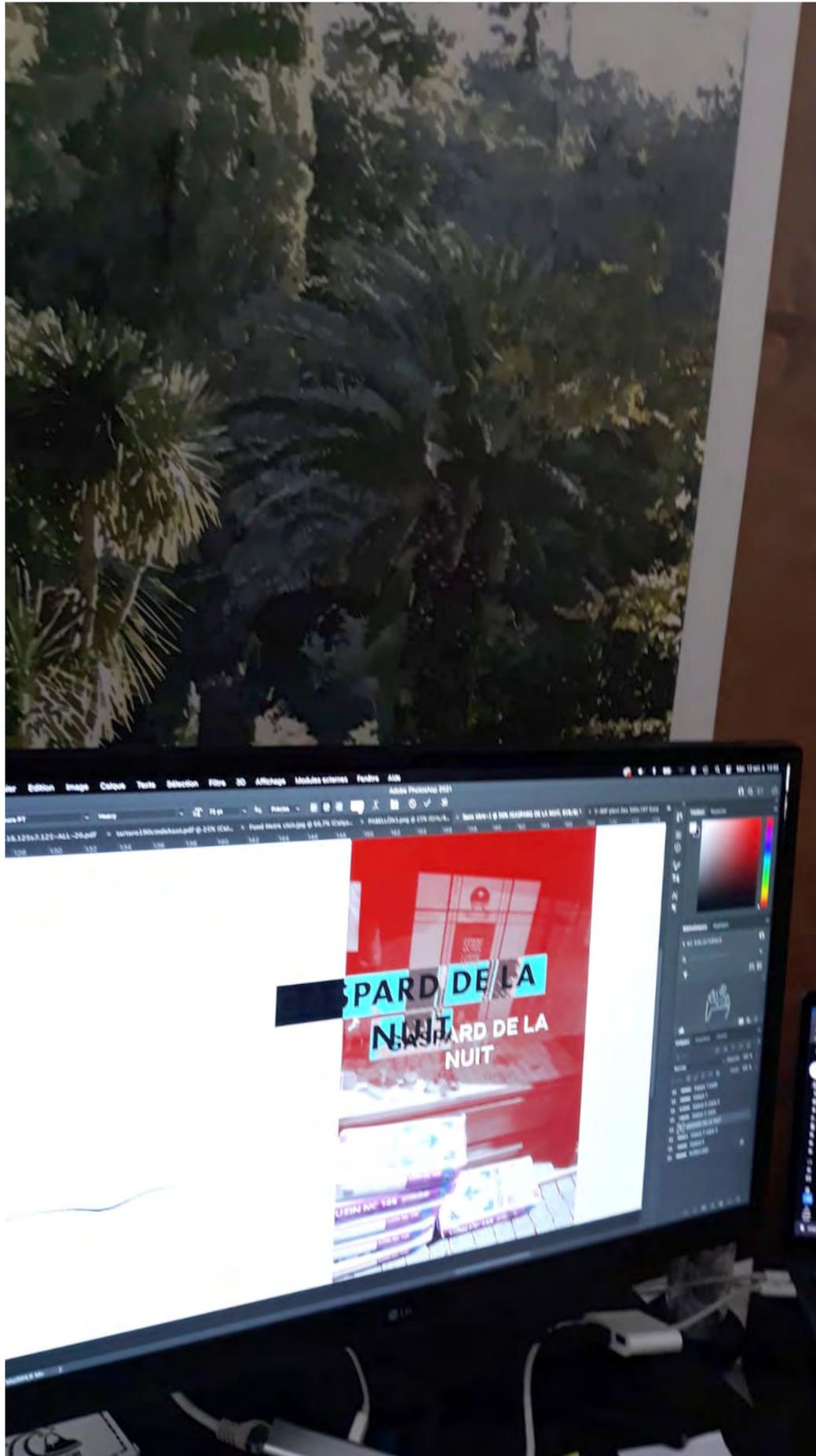
Estoy en un café
multiplicador del hastío,
el insistente daiquirí
vuelve como una cara inservible
para morir, para la primavera.
Recorro con las manos
la solapa que me parece fría.
No espero a nadie
e insisto en que alguien tiene que llegar.
De pronto, con la uña
trazo un pequeño hueco en la mesa.
Ya tengo el tokonoma, el vacío,
la compañía insuperable,
la conversación en una esquina de Alejandría.
Estoy con él en una ronda
de patinadores por el Prado.
Era un niño que respiraba
todo el rocío tenaz del cielo,
ya con el vacío, como un gato
que nos rodea todo el cuerpo,
con un silencio lleno de luces.

Tener cerca de lo que nos rodea
y cerca de nuestro cuerpo,
la idea fija de que nuestra alma
y su envoltura caben
en un pequeño vacío en la pared
o en un papel de seda raspado con la uña.
Me voy reduciendo,
soy un punto que desaparece y vuelve
y quepo entero en el tokonoma.
Me hago invisible
y en el reverso recobro mi cuerpo
nadando en una playa,
rodeado de bachilleres con estandartes de nieve,
de matemáticos y de jugadores de pelota
describiendo un helado de mamey.
El vacío es más pequeño que un naipe
y puede ser grande como el cielo,
pero lo podemos hacer con nuestra uña
en el borde de una taza de café
o en el cielo que cae por nuestro hombro.

El principio se une con el tokonoma,
en el vacío se puede esconder un canguro
sin perder su saltante júbilo.
La aparición de una cueva
es misteriosa y va desenrollando su terrible.
Escondarse allí es temblar,
los cuernos de los cazadores resuenan
en el bosque congelado.
Pero el vacío es calmoso,
lo podemos atraer con un hilo
e inaugurarlo en la insignificancia.
Araño en la pared con la uña,
la cal va cayendo
como si fuese un pedazo de la concha
de la tortuga celeste.
¿La aridez en el vacío
es el primer y último camino?
Me duermo, en el tokonoma
evaporo el otro que sigue caminando.



Esta propuesta fragmentada genera una resonancia que, a modo de fotograma, captura el poema y lo materializa/revela. La presencia del libro de Juan David García Bacca, filósofo (Pamplona, 1901 - Quito, 1922): "Necesidad y azar", acompañan la activación del pabellón del poema. El azar, de hecho, como elemento oculto e ineludible, impregna el ambiente descubriendo el tokonoma lezamiano y su pabellón. El pabellón se activa, como activa un tokonoma el espacio. Arquitectura, azar y lenguaje.



La obra se articula en torno a la inserción de varios elementos secuenciales estructurales de color y geometría y una serie de maquetas arquitectónicas que abren la posibilidad de materializar el Pabellón con su resonancia y privada vacuidad.

Sobre tal fondo o pantalla —platónica o mallar-meana— *resalta* («por excepción» y «tal vez» —no necesariamente— y *resalta*, en lo alto, «allá tan lejos» que es donde un lugar —sea tan determinado como fuere: «endroit»— se funde o confunde con el más allá) «una Constelación».

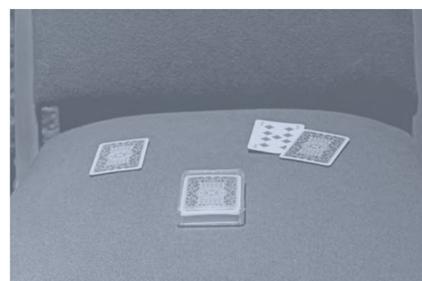
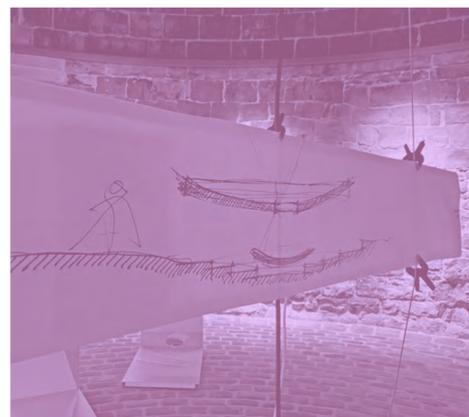
Juán David García Bacca, *NECESIDAD Y AZAR* (pág. 105)

Eugenio Ortiz Miguel, Hondarribia 1956.
www.eugenioortizmiguel.com

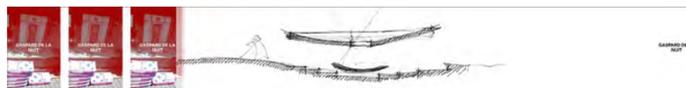
Ha expuesto en multitud de ciudades de Europa y Estados Unidos: París, Roma, Nueva York... Artista invitado a la Residencia Artística en la Annie & Joseph Albers Foundation. Su obra forma parte de importantes colecciones tanto públicas como privadas. En los últimos años destaca su participación en la exposición Kairós, Museo San Telmo.

Javier Mugueta Jurío, Pamplona 1987.
www.mugueta.com

Es arquitecto por la Universidad de Navarra, ha desarrollado su carrera entre España y Perú. Su trabajo ha recibido múltiples reconocimientos, destacando su participación en el diseño del laureado proyecto de reurbanización de la "Plaza de la Cultura" de Talavera de la Reina y un áccesit en el contexto de la bienal de arte Expresarte 2012.



SALA HORNO de la Ciudadela de Pamplona,
el 29 de octubre de 2021



“era la misma voz, pero modulada en otro registro”
(Lezama)
... a Florence Delay

LLÓN DEL VACÍO

lugar.

de llegar.

esa.

de Alejandria.

d

con la uña.

vuelve

so

andartes de nieve,

de peleta

rey

n raipa

lo,

estra uña

y

o hombre.

oma,

un canguro

o su terrible.

suenan

cia.

concha

hando.



Eugenio Ortiz Miguel - Javier Mugueta Jurío
El estampido de la vacuidad, Pabellón Lezama.

Ciudadela de Pamplona - Sala Horno
29-19 / 13-12, 2021
Avenida del Ejército, x/n, Pamplona-Iruña, Navarra-Nafarroa
Tel. +34948228237, +34948420100
www.pamplonaescultura.com

Organiza: Ayuntamiento de Pamplona
Coordinación: Área de Cultura, Javier Manzanos Garayoa
Montaje: Global, Servicios Culturales

Catálogo

Diseño y maquetación: Ander Irigoyen

Fotografías: Javier Mugueta Jurío

Impresión:

Poema: El Pabellón del Vacío, 1976. Recogido en la obra Fragmentos a su Imán.

Pintura: Et in Arcadia ego (Les Bergers d'Arcadie), Nicolas Poussin (fragmento) - Pág. 12.

Agradecimientos

Javier Manzanos Garayoa, François Loustau & Juan Aizpitarte,

Helena Elbusto & Xabier Bermúdez, Fred Le Nan y Tere & Víctor Úriz Induráin.

Y last but not least, Olivier Ribeton.

DL / LG NA 1780-2021



Cabe destacar que se trata de una obra "portátil", mediante la lectura de un "código qr". El visitante descargará en su teléfono móvil un archivo digital que podrá reproducir en cualquier momento, activando de nuevo la grandeza de este Pabellón Lezama.

